



**¿Mejor mal acompañado que solo? Los determinantes institucionales de la  
conformación de alianzas en el sistema de partidos argentino\***

**Mariana Gutiérrez**

UNSAM-CONICET

[mariana.gutie@gmail.com](mailto:mariana.gutie@gmail.com)

Resumen:

El sistema de partidos argentino presenta una particularidad conocida: es difícil seguir el rastro de las etiquetas partidarias entre una elección y otra. La competencia electoral en Argentina se caracteriza por la continua invención de alianzas y coaliciones electorales, integradas muchas veces por distintos partidos en cada ocasión. ¿A qué se debe que ciertos partidos compitan en ocasiones por su cuenta y en otras formando alianzas?

Pese a la cantidad de producción académica sobre partidos políticos, sistema de partidos y sus vínculos con los fenómenos de fragmentación y desnacionalización, no existen en Argentina estudios que expliquen la conformación de alianzas electorales. En el presente artículo me propongo explorar los determinantes institucionales que impactan en la decisión de los partidos de competir solos o en alianza con otros, en distritos plurinominales y con un sistema presidencialista multinivel. Sostengo que la probabilidad de que un partido compita en alianza con otro(s) es función de: a) las propiedades del sistema electoral, b) la tradición coalicional del propio partido, y c) la configuración del sistema de partidos, con foco en la dinámica oficialismo-oposición.

Palabras clave: partidos políticos – coaliciones electorales – sistema de partidos

---

\* Trabajo preparado para ser presentado en las II Jornadas de Investigación en Política y Gobierno de la EPyG-UNSAM, a celebrarse el 16 y 17 de abril de 2015. Versión preliminar, por favor no citar sin autorización de la autora.



## 1. Introducción

El sistema de partidos argentino presenta una particularidad conocida: es difícil seguir el rastro de las etiquetas partidarias entre una elección y otra. La competencia electoral en Argentina se caracteriza por la continua invención de alianzas y coaliciones electorales, integradas muchas veces por distintos partidos en cada ocasión. La pregunta que guía esta investigación es: ¿a qué se debe que los partidos compitan en ciertas ocasiones por su cuenta y en otras formando alianzas? ¿Cuáles son los factores que influyen en la decisión de los partidos de ingresar en la contienda electoral formando coaliciones?

La decisión de formar alianza con otros forma parte de las estrategias que emplean los partidos en la búsqueda de su objetivo principal, que es la obtención de votos y cargos<sup>1</sup>. Los partidos políticos son actores centrales en los sistemas políticos democráticos. En los regímenes democráticos contemporáneos el acceso a los cargos de gobierno está dado por la celebración de elecciones libres, competitivas, periódicas, limpias y con sufragio universal. Los partidos son quienes tienen la potestad de presentar candidatos que compitan en las elecciones. La actividad partidaria, por tanto, está orientada a conseguir votos que les permitan acceder a los cargos de gobierno<sup>2</sup>. La política de alianzas es un aspecto clave en este sentido, ya que es un elemento estratégico de los partidos para lograr su objetivo.

La formación de coaliciones electorales es parte de lo que Cox (1997) denominó “coordinación estratégica”, que tiene lugar a nivel de las elites. Siguiendo esta línea argumental, es posible sostener que los partidos políticos se alían para sumar sus votos detrás de un candidato común y aumentar las probabilidades de obtener un

---

<sup>1</sup> Sartori define a los partidos políticos como: “todo grupo político que compite en elecciones y hace que sus miembros accedan a cargos de representación popular” (Sartori 1992: 90)

<sup>2</sup> Esto es aplicable a todas las organizaciones partidarias que participan en la contienda electoral. El desempeño de las funciones de oposición u otras tareas ideológicas no desestiman esta afirmación.



triunfo en las urnas, evitando la dispersión de votos entre diferentes candidatos o partidos frente a un partido o alianza de partidos rivales (Reynoso 2011:4).

Las alianzas o coaliciones electorales refieren a acuerdos transitorios entre partidos para presentarse en conjunto a la competencia por cargos. A diferencia de lo que sucede en los sistemas parlamentarios, las alianzas electorales en escenarios multinivel con sistemas presidencialistas no se ven replicadas necesariamente en el poder legislativo o en el gabinete una vez realizadas las elecciones. Es decir, no se convierten automáticamente en coaliciones de gobierno.

La política de alianzas tiene relación con varios aspectos del sistema político. Por una parte, está vinculada con los procesos de fragmentación y desnacionalización del sistema de partidos. Asimismo, reduce el número de contendientes en la elección (aunque no necesariamente el número de competidores efectivos). Por otra parte, en escenarios multinivel con sistemas presidencialistas, la política de alianzas otorga autonomía a los partidos a nivel subnacional (Clerici 2013:12).

En el presente artículo me propongo explorar los determinantes institucionales que impactan en la decisión de los partidos de competir solos o en alianza con otros. El análisis se aplica a un escenario con distritos plurinominales de magnitud variable y un sistema presidencialista multinivel. Sostengo que la probabilidad de que un partido compita en alianza con otro(s) es función de: a) las propiedades del sistema electoral, b) la tradición coalicional del propio partido, y c) las características del sistema de partidos, con foco en la dinámica oficialismo-oposición. Para testear este argumento analizo las estrategias elegidas por los partidos políticos en materia de alianzas electorales, en las elecciones a diputados nacionales en Argentina, entre 1983 y 2011.

El trabajo estará organizado del siguiente modo: en primer lugar, introduciremos los antecedentes en la literatura en materia de coaliciones electorales en sistemas presidencialistas multinivel. El siguiente apartado presenta datos descriptivos de la



oferta electoral en Argentina. A continuación se detallan las hipótesis de análisis. Luego se pormenoriza la operacionalización de las variables y la especificación de los modelos. El apartado que sigue presenta el análisis de los resultados y principales hallazgos. El último apartado contiene las conclusiones preliminares junto con la agenda de investigación para el futuro.

## **2. Formación de coaliciones electorales: antecedentes teóricos**

Un elemento ausente en los estudios sobre partidos en escenarios multinivel son las alianzas electorales. En los últimos años han surgido numerosas investigaciones acerca de la relación entre sistemas electorales, política subnacional y partidos políticos. Hay trabajos que tratan sobre la distribución del voto en Argentina (Gibson y Calvo 2000; Calvo y Murillo 2004), la desproporcionalidad en la conversión de votos en escaños (Calvo & Abal Medina 2001; Snyder y Samuels 2001), la caracterización del voto peronista (Gibson y Calvo 2000; Auyero 2001; Levitsky 2005), y la relación entre partidos y clientelismo (Calvo y Murillo 2004; Brusco et al. 2002; Auyero 2001). Otros estudios versan sobre la desnacionalización del sistema de partidos argentino (Caramani, 2004; Jones & Mainwaring, 2003; Leiras, 2007) y los procesos de fragmentación y territorialización del voto en Argentina (Calvo & Escolar, 2005; Gibson & Suárez-Cao, 2010). El análisis de las alianzas en escenarios multinivel está vinculado a estos procesos de desnacionalización de los sistemas de partidos y territorialización de las estructuras partidarias.

En un trabajo reciente, Clerici (2013) revisa las literaturas que resultan útiles para estudiar las alianzas electorales en sistemas presidencialistas multinivel. Esta autora apunta que las coaliciones electorales y sus características han sido utilizadas como variable independiente influenciando otros procesos políticos, pero en contados casos estudiadas como variable dependiente. Dentro de los estudios realizados en torno a



las alianzas electorales encontramos los trabajos de Samuels (2000) y Lyne (2005, 2008), en Brasil, Reynoso (2011) en México, y Koessl (2001) en Argentina.

Samuels (2000) analiza el efecto arrastre en Brasil. En este país, al igual que en Argentina, los partidos son nacionales pero las estructuras estatales controlan la formación de alianzas electorales para todos los cargos, menos la presidencia. Samuels sostiene que las consideraciones ideológicas limitan las opciones posibles de aliados, aunque los conflictos locales puedan determinar compañeros específicos para formar una alianza. Lyne (2005, 2008), por su parte, encuentra que la distancia ideológica (izquierda-derecha) es un buen predictor de la conformación de alianzas. Los partidos se alían con sus vecinos ideológicos más cercanos. Las elecciones legislativas federales simultáneas con las estatales y el sistema electoral proporcional para diputados federales brindan importantes incentivos para la coordinación de los actores políticos (Clerici 2013:18).

En México, Reynoso (2011) analiza la formación de alianzas para cargos ejecutivos subnacionales, que son resultado de los cambios en la competencia partidaria y la competitividad electoral del sistema de partidos mexicano. Este autor presenta dos hipótesis: una de señalización (cuanto mayor sea la volatilidad previa más probable será que los partidos se presenten en alianza) y otra de competitividad (cuanto menor sea el margen de victoria previo mayor la probabilidad de que los partidos compitan en alianza). Reynoso encuentra que los partidos siguen una lógica pragmática en la realización de alianzas, dejando de lado consideraciones ideológicas. El trabajo de Reynoso sistematiza y mide el impacto de la volatilidad y la competitividad del sistema de partidos sobre la probabilidad de que los partidos se alíen y se presenten en forma conjunta. Su análisis, no obstante, queda circunscrito a distritos uninominales.

En Argentina, Koessl (2001) rastrea los elementos que influyeron sobre los partidos cordobeses entre 1987-1999 para la conformación de alianzas electorales. Este autor



identifica elementos del sistema electoral (magnitud de distrito, umbral electoral), afinidad ideológica, clivajes, organización y tipología de los partidos, fuerza electoral de los partidos (caudal electoral en elecciones previas), sistema presidencialista, dinámica gobierno-oposición, sistema de partidos y opinión pública (encuestas de opinión pre-electorales). No obstante, el análisis de Koessl carece de una base empírica sólida. El examen que realizaremos en este trabajo procurará contribuir a saldar las carencias halladas en la literatura.

### **3. La oferta electoral en Argentina: alianzas, partidos y número efectivo de partidos.**

En Argentina, los partidos políticos tienen la exclusividad en la presentación de candidatos para competir por los cargos públicos. La elección de diputados nacionales se rige por las mismas normas en todo el territorio nacional. Los diputados son elegidos por el pueblo en cada y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que se consideran a este fin como distritos electorales. Los cargos a cubrir se asignan conforme al orden establecido por cada lista y con arreglo al método D'Hondt de representación proporcional (Art. 45 C.N./94; Arts. 158, 159, 160 y 161 C.E.N.; Ley Nacional N° 22.838/83). Las listas electorales son bloqueadas y cerradas.

El único aspecto del sistema electoral variable está constituido por las magnitudes de distrito (tabla 1). La variación entre magnitudes es considerablemente alta. Mientras que el mínimo de candidatos elegidos en algunas provincias es 2, en la provincia de Buenos Aires se eligen 35 diputados nacionales en cada elección.



**Tabla 1. Magnitudes efectivas por distrito - Diputados Nacionales**

<b>Distrito</b>	<b>ME</b>	<b>Distrito</b>	<b>ME</b>
Buenos Aires	35	Mendoza	5
Capital Federal	12--13	Misiones	3--4
Catamarca	2--3	Neuquén	2--3
Chaco	3--4	Río Negro	2--3
Chubut	2--3	Salta	3--4
Córdoba	9	San Juan	3
Corrientes	3--4	San Luis	2--3
Entre Ríos	4--5	Santa Cruz	2--3
Formosa	2--3	Santa Fe	9--10
Jujuy	3	Santiago del Estero	3--4
La Pampa	2--3	Tierra del Fuego	2--3
La Rioja	2--3	Tucumán	4--5

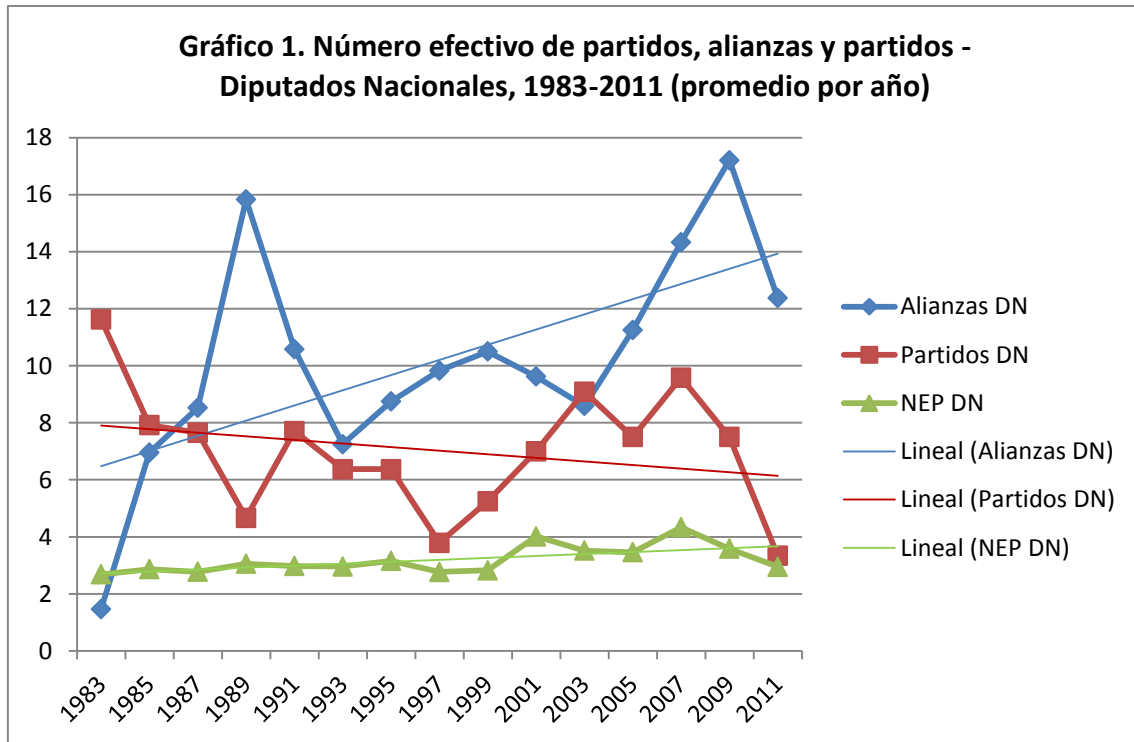
Fuente: Elaboración propia en base a Calvo y Escolar (2005).

La formación de alianzas está directamente vinculada con la reducción del número de partidos que compiten en una elección. No obstante, el aumento de coaliciones electorales no necesariamente se traduce en una disminución del multipartidismo. Con el propósito de captar el nivel de concentración del sistema de partidos tomamos como medida el Número Efectivo de Partidos (NEP). Este índice, creado por Laakso y Taagepera (1979), describe cuántos partidos relevantes –efectivamente competitivos– existen a nivel electoral o legislativo<sup>3</sup>.

El gráfico 1 muestra el promedio de alianzas, partidos y NEP que compitieron en las elecciones a diputados nacionales entre 1983 y 2011. El número de alianzas se fue incrementando a lo largo del período, con un paralelo descenso del número de partidos que se presentó en cada elección.

<sup>3</sup> La fórmula para el cálculo del NEP es la siguiente:  $N = \frac{1}{\sum_{i=1}^n p_i^2}$ , donde  $n$  es el número de partidos con al menos un voto y  $p_i^2$  es el cuadrado de la proporción de votos de cada partido respecto del total de votos válidos emitidos.





Fuente: Elaboración propia.

El número de partidos efectivos en competencia también tiene una ligera tendencia ascendente, si bien no es tan pronunciada como la de las alianzas. El aumento de coaliciones no está asociado con una disminución de la fragmentación del sistema de partidos. De hecho, el coeficiente de correlación entre estas dos variables es positivo, si bien su intensidad es baja. El R de Pearson es 0,1918, y es estadísticamente significativo al nivel 0,1%.

Estos datos agregados en promedio podrían llevarnos a la conclusión de que la fragmentación del sistema de partidos pronosticada luego de la crisis de representación y política de 2001-2002 no se verifica. Sin embargo, la dispersión de los datos aumentó sensiblemente desde 2001. En la tabla 2 se muestran las estadísticas descriptivas del número efectivo de partidos por año, categoría diputados nacionales, entre 1983 y 2011. Es posible observar que, mientras que el NEP promedio no presenta grandes variaciones, tanto los desvíos estándar como los valores mínimos y máximos cambian perceptiblemente. A partir de 2001 la dispersión



de los datos aumenta más del doble. Los valores mínimos, sin embargo, son menores en comparación con los años anteriores, lo que señala en la dirección de un proceso de concentración del voto en algunas provincias.

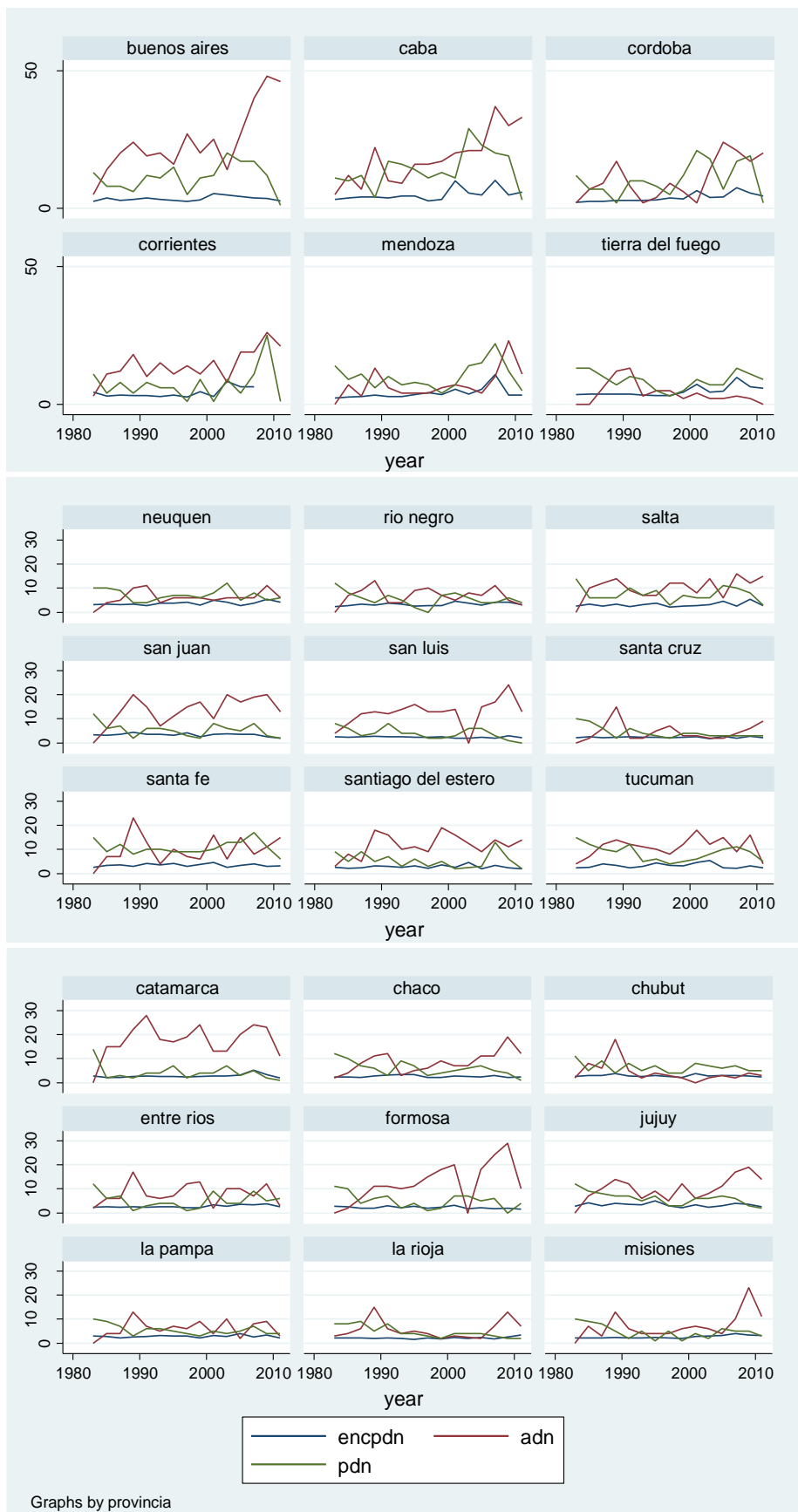
**Tabla 2. Estadísticas descriptivas: Número efectivo de partidos – Diputados Nacionales, 1983-2011.**

Año	Media	Desv. Est.	Min.	Max.
1983	2,68	0,52	2,13	4,37
1985	2,86	0,58	2,20	4,13
1987	2,77	0,63	2,04	4,06
1989	3,06	0,65	1,92	4,37
1991	2,98	0,58	2,16	4,25
1993	2,96	0,59	1,98	4,48
1995	3,16	0,79	1,59	4,99
1997	2,77	0,70	2,03	4,21
1999	2,83	0,75	1,75	4,60
2001	4,02	1,83	2,04	9,96
2003	3,51	1,51	1,66	8,35
2005	3,46	1,13	1,87	6,36
2007	4,34	2,68	1,65	10,85
2009	3,58	1,17	1,85	6,34
2011	2,95	1,14	1,49	5,80

Fuente: Elaboración propia en base a Calvo & Escolar (2005) y datos proporcionados por la Dirección Nacional Electoral

Una mirada a los datos desagregados por provincia nos permite observar considerables fluctuaciones (gráfico 2). El gráfico 2 muestra la progresión en el tiempo del número efectivo de partidos, alianzas y partidos, discriminado por provincia.

Gráfico 2. Número efectivo de partidos, alianzas y partidos - Diputados Nacionales, 1983-2011. Por provincia.





Los primeros seis distritos incluidos (Buenos Aires, CABA, Córdoba, Corrientes, Mendoza y Tierra del Fuego) presentan niveles de variabilidad más altos. En estos casos, excepto en Tierra del Fuego, en general se ve una tendencia ascendente en las tres variables. Buenos Aires y CABA, en particular, son las provincias donde la oferta electoral es más amplia y se presentan mayor cantidad de alianzas y partidos. En el resto de los distritos las fluctuaciones son menores. En algunos casos, como La Pampa, La Rioja, Chubut o Misiones, las líneas de las tres variables van casi a la par. Otras provincias muestran grandes variaciones en el número de alianzas, pero menores cambios en el número de partidos y el NEP, como Catamarca, San Juan, Formosa y San Luis.

Queda claro con lo expuesto hasta aquí que la conformación de alianzas no constituye un factor determinante en la disminución de la fragmentación electoral. Por el contrario, hemos visto que número de alianzas y NEP están positivamente correlacionados. En lo que queda del artículo, exploraremos una explicación que permita dar cuenta de los factores que influyen en la decisión de los partidos de ingresar a la contienda electoral en alianza o en soledad.

#### **4. Hipótesis de análisis**

¿Cuáles son los determinantes institucionales de la conformación de alianzas electorales para competir por cargos a diputados nacionales en Argentina? Se presenta aquí un conjunto de hipótesis que indagan sobre el rol de tres conjuntos de factores. Sostengo que la probabilidad de que un partido compita en alianza con otro(s) es función de: a) las propiedades del sistema electoral, b) la tradición coalicional del propio partido y c) la dinámica oficialismo-oposición del sistema de partidos.



El primer conjunto de variables está relacionado con las características del sistema electoral. Se pretende investigar el rol que las reglas electorales juegan en la decisión de los partidos de competir en alianza. De este enunciado general se desprende que:

*Ciclo electoral:* El ciclo electoral es uno de los factores identificados por los estudios sobre sistemas presidencialistas que influyen en el nivel de multipartidismo. Los sistemas con elecciones legislativas y presidenciales concurrentes tienden a tener menores niveles de multipartidismo que los sistemas con elecciones no concurrentes (Jones 1995, 1997; Shugart & Carey 1992; Shugart 1995; Cox 1997; Mainwaring & Shugart 1997). Cuando la elección de diputados y senadores nacionales es concurrente con la elección presidencial es razonable esperar que las alianzas nacionales para la fórmula presidente/vice induzca a los partidos de distrito a replicar dichas alianzas en el armado de la oferta electoral legislativa. Contrariamente, cabe esperarse mayor autonomía en la estrategia aliancista de los partidos en elecciones de renovación parcial de las cámaras legislativas nacionales (Clerici 2013:23).

Por tanto:

- H1. La probabilidad de que un partido  $i$  compita en alianza aumenta cuando la elección es intermedia.
- H2. Es menos probable que un partido  $i$  compita en alianza cuando la elección se realiza de manera simultánea con la elección presidencial.
- H3. Es menos probable que un partido  $i$  compita en alianza cuando la elección es llevada a cabo de manera simultánea con la elección a gobernador.

*Magnitud efectiva de distrito:* es el número de escaños en juego en cada distrito en una elección. El efecto esperado de la magnitud efectiva de distrito es simple: cuanto menor sea ésta, mayores serán los incentivos para que los partidos compitan en



alianza. En sistemas uninominales los incentivos para coalicionarse son mayores, dado que es sólo un cargo el que está disponible. En cambio, en sistemas plurinominales aumentan las chances de que los partidos decidan competir por su cuenta y acceder a los cargos por sí solos. Benoit (2001) estudia el efecto de la magnitud de distrito en combinación con el tipo de sistema electoral (mayoritario o RP) sobre el sistema de partidos húngaro. Este autor encuentra que, en sistemas de representación proporcional, a medida que la magnitud de distrito se incrementaba el tamaño promedio de las coaliciones electorales disminuía, debido a que menos partidos sentían la necesidad de agruparse para conseguir escaños.

Por otra parte, diversos estudios han analizado el impacto de la magnitud de distrito en el nivel de multipartidismo (Jones 1995, 1997; Mainwaring & Shugart, 1997; Amorim Neto & Cox 1997; Ordeshook & Shvetsova 1994). De acuerdo con estos análisis, en un país presidencialista, con un sistema de representación proporcional y étnicamente homogéneo como Argentina esperaríamos que el efecto de la magnitud en el multipartidismo en las elecciones nacionales legislativas sea positivo pero modesto. En este caso, el efecto esperado de la magnitud de distrito sobre el multipartidismo y sobre la conformación de alianzas es similar, en ambos casos es moderado.

La elección a diputados nacionales en Argentina se realiza en distritos plurinominales de magnitud variable, que oscila en un rango entre 2 y 35 (tabla 2). Esperamos que a medida en que esta variable se acerque a 1 (y, por tanto, se asemeje a un sistema uninominal), mayor será la probabilidad de que los partidos decidan aliarse.

Por tanto:

- H4. La probabilidad de que un partido  $i$  decida formar parte de una coalición aumenta cuando la magnitud de distrito es menor. Esperamos que este efecto, sin embargo, sea modesto.



Un segundo conjunto de factores está vinculado con las particularidades partidarias, especialmente lo que atañe a la tradición del partido en materia coalicional.

*Alianzas anteriores:* se espera que los partidos que hayan formado parte de una coalición en la elección previa sean más proclives a competir nuevamente en alianza.

Por tanto:

- H5. Es más probable que un partido *i* compita en alianza cuando haya formado parte de una coalición en la elección anterior.

*PJ/UCR:* se espera que algunos partidos tengan una mayor propensión a competir en alianza con otros. El Partido Justicialista (PJ) y la Unión Cívica Radical (UCR) son los dos partidos con mayor participación en la contienda electoral en el período bajo estudio. Además, son los dos únicos partidos de gobierno desde 1983. De las siete elecciones presidenciales que tuvieron lugar desde entonces, cinco quedaron en manos justicialistas y dos en manos radicales. En el nivel provincial, de las 182 elecciones para gobernador, el justicialismo ganó 117 veces y el radicalismo, 39 (Clerici, 2013:25). Ningún partido se ha mantenido como la principal tercera fuerza en más de dos elecciones consecutivas y ninguna tercera fuerza nacional ha logrado ser un partido electoralmente significativo en tres elecciones consecutivas (Calvo & Escolar, 2005).

Por otra parte, la literatura sobre partidos en Argentina ha caracterizado al PJ como un partido con una estructura flexible, con baja institucionalización formal y alto nivel de pragmatismo, al tiempo que cuenta con una larga tradición movimientista<sup>4</sup> (Gibson & Calvo 2000; Levitsky 2001, 2005; Calvo & Murillo 2004). La UCR, en cambio, ha sido

---

<sup>4</sup> Para el caso de la provincia de Córdoba entre 1987 y 2001, Koessler (2007:17) afirma que: “El Partido Justicialista siempre buscó generar una imagen de capacidad de gobierno aliándose con partidos que tenían una escasa performance electoral, pero que presentaban una buena imagen pública, principalmente en las clases medias y altas (P. Intransigente, Unión Demócrata de Centro y Democracia Cristiana, por ejemplo), tratando así de amenguar una mala imagen que tenía entre dichas clases...”



definida como una organización estructurada, verticalizada y poco flexible (Malamud 2005, Ollier 2006, Pedrosa 2004).

De acuerdo con esto:

H6. Es más probable que el partido PJ compita en alianza.

H7. Es menos probable que el partido UCR compita en alianza.

En tercer lugar, se analiza el papel de las variables relacionadas con la dinámica oficialismo-oposición del sistema de partidos.

*Oficialismo*: La dimensión izquierda-derecha no es suficiente para capturar la posición de los partidos políticos frente a muchos temas. En Argentina, la dicotomía oficialismo-oposición es la escisión que prima como lógica política (Jones & Hwang 2007). Esta dicotomía es señalada como relevante para el estudio de alianzas cruzadas (Clerici 2013). Esto es así porque el partido que no está en el gobierno tiende a fragmentarse (Calvo & Escolar 2005, Scherlis 2008), lo que puede conducir a la oposición a optar por una estrategia aliancista.

H8. La probabilidad de que un partido  $i$  compita en alianza disminuye cuando este partido forma parte de la coalición electoral del presidente

## 5. Variables y especificación del modelo

La muestra contiene los partidos que se presentaron en las elecciones a diputados nacionales en Argentina entre 1983 y 2011<sup>5</sup>. Las unidades de análisis son los partidos políticos. Cada observación contiene al partido  $i$  en el año  $j$  en la provincia  $p$ .

---

<sup>5</sup> Los datos fueron recolectados en el marco del proyecto de investigación “Divergencia electoral, coaliciones multinivel y coordinación estratégica de elites políticas: un estudio del caso argentino en el período 1999-2007”, dirigido por Marcelo Escolar. PICT 2012-2288. Centro de Estudios Federales y Electorales. UNSAM.



Las variables fueron operacionalizadas del siguiente modo:

Alianza [ali]: es una variable dummy que indica si el partido  $i$  se presentó en alianza (1=alianza).

Intermedia [interm]: es una variable dummy que indica si la elección es de medio término (1=intermedia).

Concurrente-gobernador [con\_gob]: es una variable dummy que indica si la elección es concurrente con la elección a gobernador (1=concurrente).

Concurrente-presidente: En años de elección presidencial, las elecciones legislativas son concurrentes con la presidencial<sup>6</sup>. Por tanto, esta variable no presenta variaciones. Sin embargo, hubo dos años que constituyen una excepción a esta regla: 1999 y 2003. En 1999, no obstante, este cambio no fue significativo. Para 2003 se creó una variable dummy que indica si el año de la elección es 2003 (1=2003) [a2003]

Magnitud [kdn]: indica la magnitud efectiva de distrito en el año  $j$ , para la categoría diputados nacionales.

Alianza anterior [ali\_ant]: variable dummy que indica si el partido se presentó en alianza en la elección anterior (1=alianza), en el mismo distrito y la misma categoría (diputado nacional)

PJ [pj]: variable dummy que indica si el partido es el PJ (1=PJ)

UCR [ucr]: variable dummy que indica si el partido es la UCR (1=UCR)

Oficialismo-presidente [ofipte]: variable dummy que indica si el partido pertenece a la coalición que ganó la elección presidencial anterior (1=pertenece).

Oficialismo-gobernador [ofigob]: variable dummy que indica si el partido pertenece a la coalición que ganó la elección a gobernador anterior (1=pertenece).

---

<sup>6</sup> “La convocatoria a elección de Diputados nacionales y Senadores nacionales será hecha por el Poder Ejecutivo nacional. La elección se realizará el cuarto domingo de octubre inmediatamente anterior a la finalización de los mandatos” (Art. 53, C.E.N., según Ley N° 25.983/2004).

Para verificar nuestras hipótesis estimamos tres modelos de regresión logística, que incluyen los distintos conjuntos de variables mencionados. Dado que la decisión de competir o no en alianza en una elección es una variable dicotómica que sólo puede asumir dos valores (1=competir en alianza; 0=no competir en alianza), la estimación de los coeficientes se realiza mediante un modelo logístico o logit.

El Modelo 1 contiene las variables electorales:

$$\ln\left(\frac{P(Y_{it} = 1)}{P(Y_{it} = 0)}\right) = a_{it} + b_1 interm_{it} + b_2 con\_pte_{it} + b_3 con\_gob_{it} + b_4 kdn_{it} + \varepsilon_{it}$$

El Modelo 2 incorpora las variables partidarias:

$$\ln\left(\frac{P(Y_{it} = 1)}{P(Y_{it} = 0)}\right) = a_{it} + b_1 interm_{it} + b_2 con\_gob_{it} + b_3 2003_{it} + b_4 kdn_{it} + b_5 ali\_ant_{it} \\ + b_6 pj_{it} + b_7 ucr_{it} + \varepsilon_{it}$$

El Modelo 3 agrega las variables vinculadas con el sistema de partidos.

$$\ln\left(\frac{P(Y_{it} = 1)}{P(Y_{it} = 0)}\right) = a_{it} + b_1 interm_{it} + b_2 con\_gob_{it} + b_3 2003_{it} + b_4 kdn_{it} + b_5 ali\_ant_{it} \\ + b_6 pj_{it} + b_7 ucr_{it} + b_8 ofipte_{it} + b_9 pj * ofipte_{it} + b_9 ucr * ofipte_{it} + \varepsilon_{it}$$

El primer término de las ecuaciones es el logaritmo natural de la razón entre la probabilidad de que la variable dependiente tenga un valor 1 y la probabilidad de que la variable dependiente tenga un valor 0. Esta razón es conocida como *odds ratio* (OR). El valor de  $a$  es la ordenada al origen. Los coeficientes  $b$  son los estimados para cada unidad  $i$  en el momento  $t$ . Los coeficientes estimados deben interpretarse como el cambio esperado en el logaritmo de la razón de las probabilidades, por cada unidad de cambio en la variable independiente. El *odds ratio* de los coeficientes (calculado como la función exponencial de los  $b$ ) multiplica la probabilidad de  $Y$  por cada incremento de una unidad en las variables independientes. Por tanto, un OR mayor a 1



indica un efecto positivo y un OR menor a 1, un efecto negativo. Cuando el OR es igual a 1, el efecto es nulo.

## 6. Análisis de los resultados y principales hallazgos

La tabla 3 presenta los resultados de las estimaciones. Las variables puramente relacionadas con el sistema electoral son casi irrelevantes. El ajuste del modelo es muy pequeño, lo que indica que por sí solas estas variables no alcanzan para dar cuenta del fenómeno a explicar. La magnitud tiene un efecto nulo y no es significativa en ningún modelo. La concurrencia con la elección a gobernador tiene el signo esperado en el primer modelo, pero pierde significatividad al incorporar nuevas variables. Por su parte, la celebración de elecciones intermedias disminuye la probabilidad de que un partido se presente en alianza. Contrariamente a lo esperado, la variable *intermedia* tiene un coeficiente negativo y es significativo en los modelos 2 y 3. En una elección de medio término se reduce en un 25% la probabilidad de que un partido integre una coalición. El año 2003 tiene un efecto negativo y significativo sobre la probabilidad de que un partido compita en alianza, la cual se ve reducida en un 50%. Esto concuerda con la expectativa de que cuando los comicios tienen lugar en un año de elección presidencial pero no son concurrentes con esta elección la probabilidad de competir en alianza es menor.

**Tabla 3. Determinantes institucionales de la formación de alianzas en Argentina**

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Coef.	Odds ratio	Coef.	Odds ratio	Coef.	Odds ratio
VD: Probabilidad de que un partido compita en alianza						
interm	-0,09 (-0,06)	0,92	<b>-0,34***</b> -0,06	<b>0,71</b>	<b>-0,29***</b> (-0,06)	<b>0,75</b>
con_gob	-0,31*** (-0,06)	0,73	-0,04 -0,07	0,96	-0,02 (-0,07)	0,98
2003	-0,35** (-0,11)	0,71	<b>-0,67***</b> -0,12	<b>0,51</b>	<b>-0,63***</b> (-0,12)	<b>0,53</b>
kdn	0,00 (0,003)	1,00	0,01 (0,003)	1,01	0,00 (0,003)	1,00
ali_ant			<b>1,45***</b> (-0,06)	<b>4,24</b>	<b>1,39***</b> (-0,06)	<b>4,01</b>
pj			-0,13 (-0,13)	0,88	0,07 (-0,23)	1,07
ucr			<b>-0,72***</b> (-0,12)	<b>0,49</b>	<b>-0,36*</b> (-0,14)	<b>0,70</b>
ofipte					<b>3,71***</b> (-0,45)	<b>40,85</b>
pjxofipte					<b>-3,83***</b> (-0,53)	<b>0,02</b>
ucrxofipte					<b>-4,61***</b> -0,53	<b>0,01</b>
Constante	0,58*** (-0,05)		0,19** (-0,06)		0,07 (-0,06)	
N	6025		5740		5740	
Pseudo R <sup>1</sup>	0,006		0,094		0,129	
χ <sup>2</sup>	46,11***		714,23***		975,64***	

Notas: \* p<0.05, \*\* p<0.01, \*\*\* p<0.001. Errores estándar entre paréntesis. <sup>1</sup>Pseudo R<sup>2</sup> de McFadden

El ajuste de los modelos aumenta considerablemente al incorporar nuevas variables.

Al agregar las variables vinculadas con las características partidarias el pseudo R<sup>2</sup> aumenta considerablemente <sup>7</sup>. La variable *alianza anterior* tiene un impacto

<sup>7</sup> Aunque no es tan preciso como el R<sup>2</sup> de la regresión lineal, el pseudo-R<sup>2</sup> es una medida útil del ajuste del modelo a los datos, especialmente para comparar la capacidad explicativa de modelos distintos. El



considerable en la variable dependiente. Como indican los OR de los coeficientes de los últimos dos modelos, haber formado parte de una alianza en la elección anterior incrementa alrededor de 4 veces la probabilidad de integrar una coalición en la elección actual. Los coeficientes son estadísticamente significativos en ambos modelos. La variable PJ, en cambio, tiene un efecto casi nulo y no es estadísticamente significativa. Los coeficientes de la UCR sí tienen el signo esperado (negativo) y son significativos, su impacto es menor en el segundo modelo.

La variable *ofipte* mide el efecto de que un partido (que no sea ni el PJ ni la UCR) pertenezca a la coalición electoral del presidente. Los coeficientes de esta variable tienen el signo esperado, su impacto es alto (multiplica por 41 la probabilidad de competir en alianza) y estadísticamente significativo. Por último, se incluyeron dos términos de interacción que capturan el efecto de ser PJ/UCR y estar en el control de la presidencia. Conforme a lo esperado, estos coeficientes tienen un efecto negativo en la probabilidad de que el partido integre un frente electoral y son estadísticamente significativos. La probabilidad de que el PJ/la UCR compitan en alianza se multiplica por cero cuando estos son los partidos de gobierno.

Tomando como base el último modelo, los gráficos 3 y 4 muestran la estimación de la probabilidad de que un partido integre un frente electoral fijando distintos parámetros. El gráfico 3 contiene la estimación de la probabilidad esperada de que un partido compita en alianza, si la elección es presidencial (0) o intermedia (1) y si anteriormente compitió en alianza (1) o sin alianza (0), cuando la magnitud asume los valores extremos (2 y 35). El valor de magnitud más alto incrementa sólo levemente dicha probabilidad. Incluimos los valores mínimos y máximos de la magnitud para corroborar que el impacto de ésta no varía. El mayor efecto, tal como observamos en la tabla 3, proviene de haber participado en una coalición en la elección previa. La probabilidad

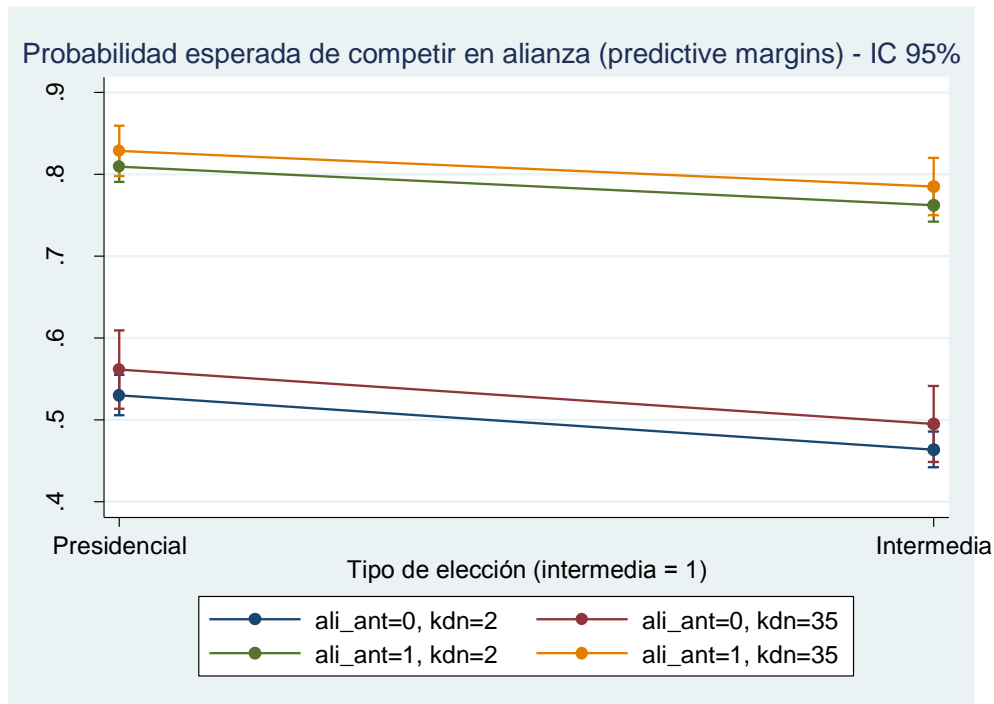
---

pseudo-R McFadden tiene un rango teórico de valores 0-1, aunque raramente su valor se aproxima a 1. Se considera una buena medida de ajuste entre 0,2 y 0,4.

---

esperada de competir en alianza cuando el partido ya integró un frente en la elección anterior y la elección no es de medio término supera el 80%, sea cual fuere la magnitud.

**Gráfico 3**

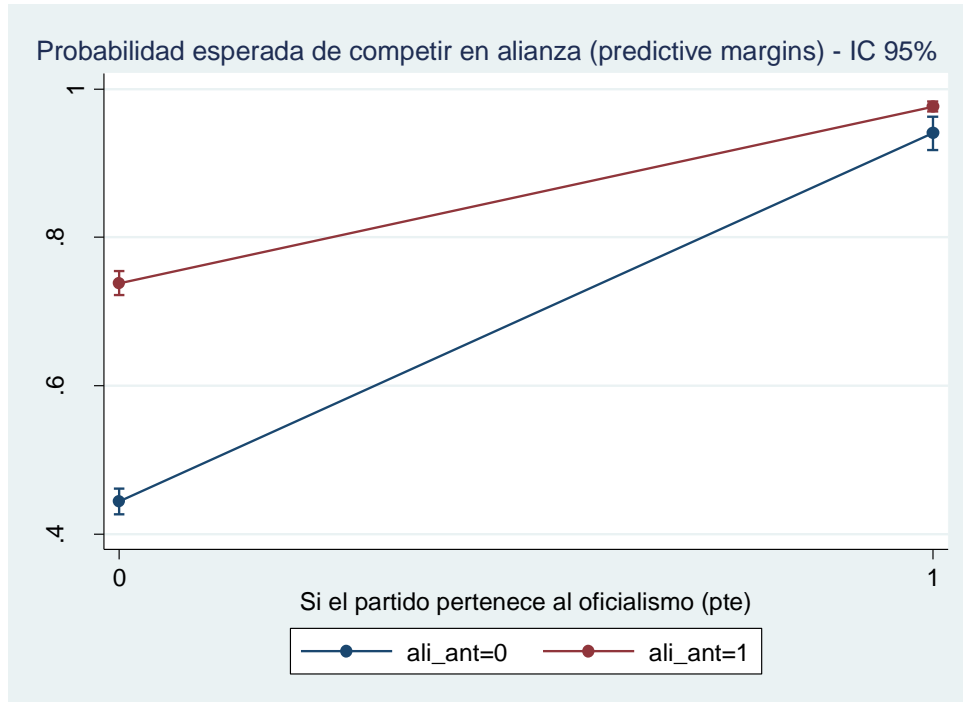


Fuente: Elaboración propia

El efecto de la variable *alianza anterior* se ve atenuado cuando el partido pertenece a la coalición electoral del presidente. En el gráfico 4 podemos ver la probabilidad esperada de que un partido compita en alianza si en la elección previa el partido compitió en alianza (1) o solo (0), y si el partido pertenece (1) o no (0) a la coalición electoral del presidente. Recordemos que esta pertenencia refiere a los partidos que no son la UCR ni el PJ, dado que su efecto está captado por los términos de interacción (*ucrxofipte* y *pjxofipte*). Por tanto, lo que observamos es el efecto de pertenecer a la coalición del presidente para cualquier partido, con excepción el PJ y la UCR. En este caso, la pertenencia a la coalición oficialista es la variable que incrementa en mayor medida la probabilidad de integrar una alianza. Para los partidos que no están en la coalición del presidente, haber integrado una alianza en la elección

anterior aumenta en un 30% la probabilidad de competir en alianza. En cambio, los partidos que pertenecen a la coalición presidencial ven acrecentada dicha probabilidad en sólo un 3% por haber integrado una alianza en la elección anterior. Cuando el partido pertenece a la coalición oficialista, la probabilidad de que integre una alianza para competir en la elección a diputados nacionales es mayor al 94%.

**Gráfico 4**



Fuente: Elaboración propia

## 7. Conclusión preliminar

Analizar la conformación de alianzas en distritos plurinominales, en contextos presidencialistas y multinivel, es una cuestión compleja y que ha sido escasamente abordada por la literatura. En este artículo presentamos una primera aproximación explicativa, que constituye una contribución frente a esta carencia de los estudios sobre alianzas en sistemas presidencialistas multinivel.





En este trabajo hemos mostrado que los factores meramente electorales son de escasa utilidad a la hora de entender los procesos políticos de formación de alianzas. Las características propias de los partidos parecen tener una mayor relevancia, más concretamente, la tradición coalicional del mismo partido. La evidencia ofrecida en este artículo muestra que haber integrado una coalición en la elección previa es un buen predictor de la participación en alianza en la elección actual. De este modo, la probabilidad de que un partido decida aliarse con otros en la próxima elección aumenta cuando ya participó de una alianza en los comicios previos, en el mismo distrito y la misma categoría de cargo (en este caso, diputados nacionales).

La dinámica del sistema de partidos también ha probado ser un elemento relevante en la decisión de los partidos de competir en alianza. Particularmente, la pertenencia a la coalición del presidente para aquellos partidos que no son de gobierno (es decir, dejando de lado al PJ y la UCR) es un buen predictor para saber si un partido entrará a la contienda formando una coalición con otros. Para el PJ y la UCR, este efecto es inverso. Cuando estos partidos están en el gobierno, la probabilidad de que presenten candidatos a diputados nacionales en conjunto con otros partidos disminuye hasta ser casi nula.

El presente artículo procura arrojar luz sobre un fenómeno escasamente estudiado en los sistemas presidencialistas en escenarios multinivel en general, y en el caso argentino en particular. No obstante, una vasta agenda de investigación queda abierta para el futuro. Dentro de los factores que pueden ser incorporados al análisis podemos nombrar el contingente legislativo de cada partido (cuántos representantes tiene el partido en el poder legislativo) y la participación de la coalición del gobernador (si el partido integra la coalición del gobernador)<sup>8</sup>. Además, este estudio puede ser extendido a otras categorías de cargos, ya sean nacionales (senadores) o

---

<sup>8</sup> Este ítem es de sumo interés, dado el énfasis que ha puesto la literatura sobre política subnacional en el poder de las provincias y de los gobernadores. No obstante, debido a limitaciones temporales no fue incluido en este trabajo.



subnacionales (diputados y/o senadores provinciales). Por último, también es una tarea pendiente el examen de cuestiones vinculadas con la composición de las alianzas y las motivaciones de los partidos. Al fin y al cabo, cuando de coaliciones electorales se trata, parece que a veces es mejor competir mal acompañado que solo.

## 8. Referencias:

Amorin Neto Octavio y Gary Cox (1997). "Electoral institutions, cleavage structures and the number of parties". *American Journal of Political Science*, 41: 149-174.

Auyero, Javier (2001). *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del Peronismo*, Buenos Aires: Manantial.

Benoit, Kenneth (2001). "District magnitude, electoral formula and the number of parties". *European Journal of Political Research*, 39: 203–224.

Brusco, Valeria, Marcelo Nazareno y Susan Stokes (2002). "Selective Incentives and Electoral Mobilization". Trabajo presentado en la conferencia sobre "Political Parties and Legislative Organization in Parliamentary and Presidential Regimes", Yale University.

Calvo, Ernesto y Juan M. Abal Medina, eds. (2001). *El federalismo electoral argentino: sobrerrepresentación, reforma política y gobierno dividido en la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.

Calvo, Ernesto y M. Victoria Murillo (2004). "Who delivers? Partisan clients in the Argentine electoral market". *American Journal of Political Science*, 48(4): 742-757.

Calvo, Ernesto y Marcelo Escolar (2005). *La Nueva Política de Partidos en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.

Caramani, Daniele (2004). *The Nationalisation of Politics. The Formation of National Electorates and Party Systems in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.



Clerici, Paula (2013). "Alianzas cruzadas en Argentina. Una aproximación causal desde la teoría". *Ciencia Política*, 16: 8-33.

Cox, Gary (1997). *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo. Hacer que los votos cuenten*. Barcelona: Gedisa.

Gibson, Edward y Ernesto Calvo (2000). "Federalism and low-maintenance constituencies: territorial dimensions of economic reforms in Argentina", *Studies in Comparative International Development*, 35(3): 32-55.

Gibson, Edward y Julieta Suárez-Cao (2010). "Federalized Party Systems and Subnational Party Competition: Theory and Empirical Application to Argentina". *Comparative Politics*, 43: 21-39.

Jones, Mark (1995). *Electoral laws and the survival of presidential democracies*. Notre Dame: University of Notre Dame.

Jones, Mark (1997). "Federalism and the Number of Parties in Argentine Congressional Elections." *The Journal of Politics*, 59(2): 538-549.

Jones, Mark y Scott Mainwaring (2003). "The Nationalization of Parties and Party Systems: An Empirical Measure and an Application to the Americas". *Party Politics*, 9(2).

Jones, Mark y Wonjae Hwang. (2007). "Jefes provinciales de partido: Piedra angular del Congreso argentino". En S. Emiliozzi, M. Pecheny & M. Unzué (Eds.). *La dinámica de la democracia: Representación, instituciones y ciudadanía en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

Koessler, Manfredo (2001). "Elementos relevantes en la conformación de alianzas electorales en el caso de la Provincia de Córdoba 1987-1999". Trabajo presentado en el *V Congreso Nacional de Ciencia Política*, SAAP, Río Cuarto.

Laakso, Markku y Rein Taagepera (1979). "Effective number of Parties: A measure with Application to West Europe". *Comparative Political Studies*, 12(1): 3-27.

Leiras, Marcelo (2007). *Todos los caballos del rey. La integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina, 1995-2003*, Buenos Aires: Prometeo.



Levitsky, Steven (2001). "An 'Organised Disorganisation': Informal organization and the persistence of local party structures in Argentine Peronism." *Journal of Latin American Studies*, 33: 29-65.

Levitsky, Steven (2005). *La transformación del justicialismo: Del partido sindical al partido clientelista. 1983-1999*. Buenos Aires: Siglo XXI Editora Iberoamericana.

Lyne, Mona (2005). "Parties as Programmatic Agents. A Test of Institutional Theory in Brazil". *Party Politics*, 11(2): 193-216.

Lyne, Mona (2008). *The Voter's Dilemma and Democratic Accountability: Latin America and Beyond*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.

Mainwaring, Scott y Matthew Shugart, (1997). "Conclusion: Presidentialism and the Party System," en Mainwaring, and Shugart (eds): *Presidentialism and Democracy in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.

Malamud, Andrés (1994). "¿Longevidad o senectud? El radicalismo: perfil y perspectivas de un partido en crisis", en *La Ciudad Futura. Revista de Cultura Socialista*, 39.

Ollier, María M. (2006). "La UCR bonaerense: crisis de liderazgo e impacto de las facciones (1983-2006)", Documento de trabajo N° 13, Serie "Documentos de trabajo", Escuela de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín. Disponible en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/ollier4.pdf> (última consulta 25.02.15)

Ordeshook, Peter y Olga Shvetsova (1994). "Ethnic Heterogeneity, District Magnitude, and the Number of Parties." *American Journal of Political Science*, 38 (1): 100-123.

Pedrosa, Fernando (2004). "De eso no se habla... Política informal en las organizaciones de partidos: el caso de la Unión Cívica Radical (1983-2003)", Tesis de maestría, Universidad de Salamanca.

Reynoso, Diego (2011). "Aprendiendo a competir. Alianzas electorales y margen de victoria en los estados mexicanos, 1988-2006". *Política y Gobierno*, XVIII(1): 3-38.



Samuels, David (2000). "Concurrent Elections, Discordant Results: Presidentialism, Federalism and Governance in Brazil". *Comparative Politics*, 33: 1-20.

Sartori, Giovanni (1992). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza

Scherlis, Gerardo (2008). *Patronage and Party Organization in Argentina: The Emergence of the Patronage-Based Network Party*. Universidad de Leiden.

Shugart, Matthew (1995). "The electoral cycle and institutional sources of divided government". *American Political Science Review*, 89(2): 327-343.

Shugart, Matthew y John Carey (1992) *Presidents and assemblies: Constitutional Design and Electoral Dynamics*. New York: Cambridge University Press.

Snyder, Richard y David Samuels (2001). "Devaluing the vote in America Latina". *Journal of Democracy*, 12(1): 146-159.

#### **Normativa electoral:**

Código Nacional Electoral, Ley N° 19.945. Disponible en: <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/19442/texact.htm>.

Constitución Nacional, Ley N° 24.430. Disponible en: <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm>.

Ley de Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral N° 26.571. Disponible en: <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=161453>.

Ley de Simultaneidad de Elecciones N° 15.262. Disponible en: <http://www.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/23966/norma.htm>.

Ley Orgánica de Partidos Políticos N° 23.298. Disponible en: <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/23893/texact.htm>.